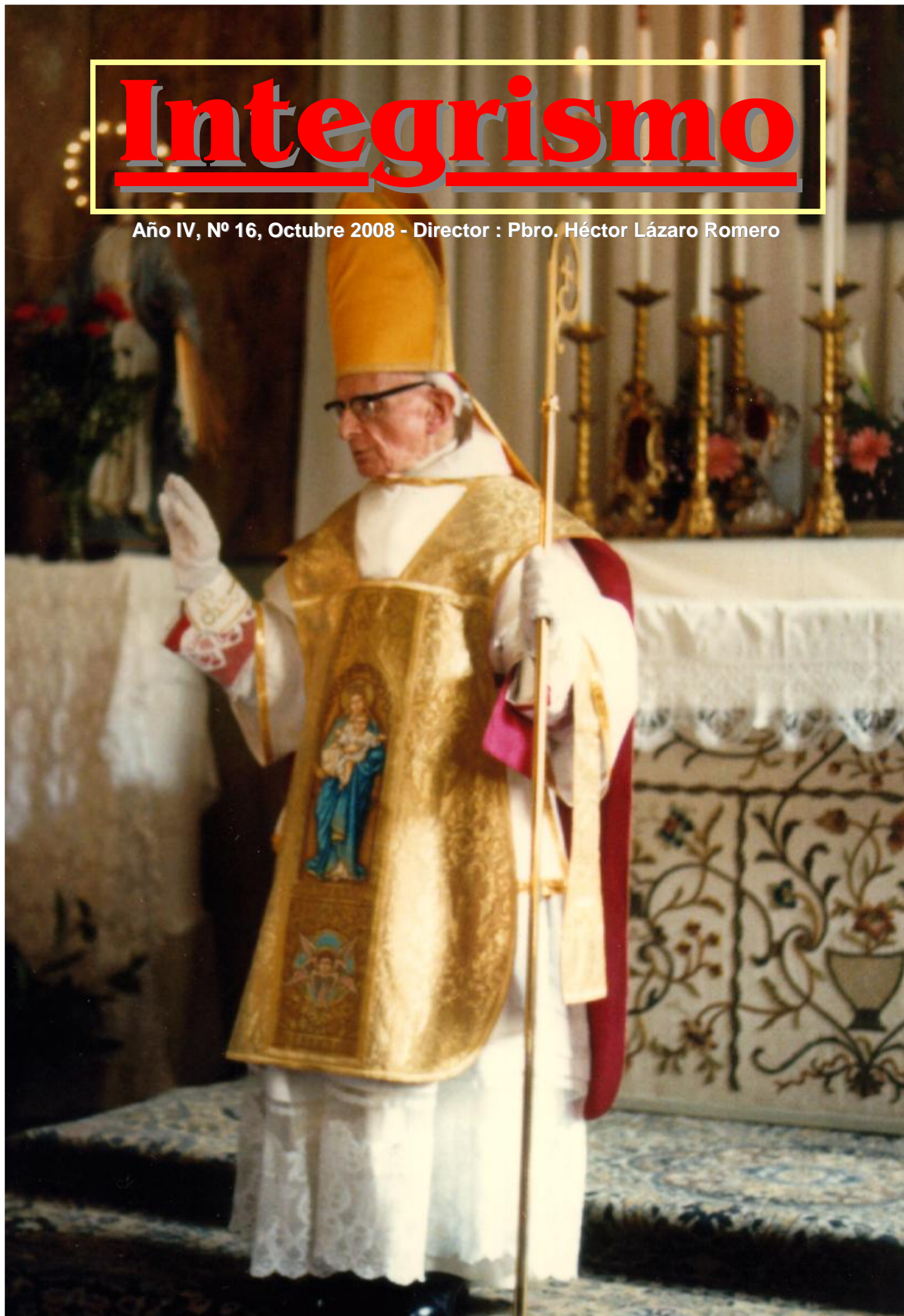


# Integrismo

Año IV, Nº 16, Octubre 2008 - Director : Pbro. Héctor Lázaro Romero



**Imagen de tapa:** Mons. Guérard des Lauriers revestido de los ornamentos pontificales en Turín (1987).

**REVISTA INTEGRISMO Nº 16**

**Sumario**

Editorial.....	2
<i>In Memoriam</i> Mons. Guérard des Lauriers.....	8
El Testimonio de la Fe.....	8
Homilía.....	9
El Gran Medio de la Oración.....	11
Encíclica <i>Quas Primas</i> .....	12
Información.....	12
Calendario.....	contratapa

# Editorial

**R**egresamos. Después de mucho tiempo. Pero no nos ausentamos totalmente, de tanto en tanto hemos enviado a nuestros lectores artículos sobre temas doctrinales de actualidad, como por ejemplo, sobre el famoso Motu Proprio para la Misa “tradicional”. Sucede que nuestro apostolado, que en los últimos tiempos ha crecido, nos ha impedido dedicarnos más a la revista (que, por otra parte, supone un trabajo no desdeñable). Por eso, no podemos asegurar por el momento la aparición regular de la misma. Nuevamente nos excusamos ante nuestros lectores y amigos. En contrapartida, esperamos que este nuevo número les interese.

Los últimos meses han visto a nuestra amada y vilipendiada Patria padecer un largo conflicto entre el Gobierno y “el campo”. De un lado, la politiquería (cualquier adjetivo que le agreguemos es poco en comparación con todo lo que evoca...); del otro, algunos restos de la “Argentina tradicional” (sí bien con su cuota de confusión más o menos grande, como todo en la Argentina. Quiera Dios que un día, las cosas se clarifiquen más y ese remanente que nos queda se despierte del todo, ese bendito día marcará el resurgimiento de la Nación.

Pasamos ahora a los temas religiosos, que son el objeto del presente editorial. Desde la asunción de Benedicto XVI se escucha decir que las cosas van cambiando, que hay una clara voluntad de “apertura hacia la Tradición” de su parte. Así, hemos podido leer en revistas, sitios y foros “tradicionalistas”, o “muy conservadores”, largas reflexiones sobre, por ejemplo, el cambio del “báculo papal”: Benedicto ya no emplea aquel esperpento inaugurado por Pablo VI, que utilizaba Juan Pablo II, no, él utiliza ahora uno mucho más tradicional. También ha empleado la capa magna del “beato” Juan XXIII, o una mitra que perteneció a Pío IX. Además, el miércoles de Cenizas y el Viernes Santo de este año se lo ha visto con ornamentos tradicionales. Pero no para allí la cosa, Benedicto también ha ordenado a los episcopados del mundo el cambio de la traducción del “por todos” de la consagración del cáliz en el Novus Ordo; de ahora en adelante deberá decirse “por muchos”. Más: ha recomendado y dado la comunión de rodillas (en la fiesta de Corpus Christi, este año) e instituido el Motu Proprio a favor de la liturgia tradicional. Dejando aparte que en realidad el Motu, que iguala, peor, que coloca en un segundo puesto la liturgia tradicional en relación a la nueva (entre otras cosas, como nuestros lectores saben), es inaceptable para la Fe católica; ¿acaso no es verdad todo cuanto viene de enumerarse?

Entre los hechos a enumerar también habría que enumerar éstos, pero desgraciada-

mente son varios los que parecen negarse a verlos, y sin embargo son perfectamente constatables y no pertenecen a “la otra cara de Ratzinger”, como algunos piensan, no, pertenecen a un **único** modernista. Veamos (los destacados en negrita en medio de los textos y los comentarios entre corchetes nos pertenecen):

**«Una Capilla Ecu­ménica en la Basílica de San Pablo Extramuros**

*Es una de las iniciativas del Año Paulino. Ciudad del Vaticano, 21/12/2007.* Una capilla ecuménica en la basílica papal de San Pablo Extramuros es la primera gran novedad del Año Paulino, a celebrarse del 28 de junio de 2008 al 29 de junio de 2009. Estará en lo que hasta ahora ha sido baptisterio de planta griega y es un hecho de gran alcance para el diálogo entre los cristianos.

Lo anuncia, en una entrevista a *L’Osservatore Romano*, el cardenal Andrea Cordero Lanza di Montezemolo, arcipreste de la basílica construida sobre la tumba del Apóstol de las Gentes. El cardenal acaba de presentar el programa del Año Paulino a Benedicto XVI, que le recibió en audiencia el pasado 17 de diciembre. (...)

De este modo, añade, se dará **“la posibilidad a comunidades cristianas no católicas de venir a rezar a la basílica y a celebrar la liturgia”**. **“El altar, reformado, será el que encontramos y sacamos de allí durante las recientes obras junto a la tumba de Pablo, que han hecho visible la misma a los peregrinos”**, explica.

Los dos **objetivos fundamentales del Año Paulino** son ahondar el conocimiento de san Pablo y **promover el camino ecuménico** y el lugar preferente de celebración en Roma será esta basílica custodiada por monjes benedictinos. **“Para dar un impulso ecuménico, los monjes han decidido, en las vísperas de cada viernes, invitar a una comunidad cristiana no católica para rezar juntos”**, concluye el purpurado» (<http://www.zenit.org/article-25861?l=spanish>).

Con motivo de su reciente viaje a Francia, Joseph Ratzinger repitió algunos conceptos similares a los que ya había expresado durante su visita a los Estados Unidos en abril de este año (las traducciones al español son oficiales, han sido tomadas del sitio del Vaticano):

**«Encuentro de Benedicto XVI con los periodistas durante el vuelo hacia París (12/09/2008)**

*En 1980, Juan Pablo II, durante su primer viaje, preguntó: “Francia, ¿eres fiel a las promesas de tu bautismo?”. Hoy, ¿cuál será su mensaje a los franceses? ¿Piensa que, a causa de la laicidad, Francia está a punto de perder su identidad cristiana?”*

**Hoy me parece evidente que la laicidad, de por sí, no está en contradicción con la fe. Diría incluso que es un fruto de la fe [;!],** puesto que la fe cristiana, desde sus comienzos, era una religión universal [¿“universal” en qué sentido?...] y, por tanto, no identificable con un Estado; es una religión presente en todos los Estados y diferente de cada Estado [esa no es la cuestión, la cuestión es el Reinado Social de Nuestro Señor que favorece la salvación de las almas, como siempre lo han enseñado los Papas en sus encíclicas]. Para los cristianos ha sido siempre claro que la religión y la fe no están en la esfera política, sino en otra esfera de la vida humana... La política, el Estado no es una religión, sino una realidad profana con una misión específica. Las dos realidades deben estar abiertas una a la otra [el equívoco continúa, sin embargo el Magisterio es claro al enseñar la subordinación indirecta del poder temporal a la Iglesia]. En este sentido, diría que para los franceses, y no solamente para los franceses, para nosotros los cristianos en este mundo secularizado de hoy, es importante vivir con alegría la libertad de nuestra fe, vivir la belleza de la fe y hacer visible en el mundo de hoy que es hermoso conocer a Dios, al Dios con rostro humano en Jesucristo. Así pues, mostrar la posibilidad de ser creyentes hoy y también la necesidad de que en la sociedad de hoy haya hombres que conozcan a Dios y, por tanto, puedan vivir según los valores que él nos ha dado, contribuyendo a la presencia de los valores que son fundamentales para la construcción y para la supervivencia de nuestros Estados y de nuestras sociedades [“alegría”, “belleza”, “ser creyentes”, “valores” - ¿? - todo muy inspirador, lástima que lo único que queda afuera es el Reinado Social de Cristo y el Estado Confesional].

*Benedicto XVI con Nicolas Sarkozy*



Aquí también vuelve sobre la cuestión:

«Discurso de Benedicto XVI ante el Presidente de Francia (París, 12/09/08)

(...) Numerosas personas, también aquí en Francia, se han detenido para reflexionar acerca de las relaciones de la Iglesia con el Estado. Ciertamente, en torno a las relaciones entre campo político y campo religioso, Cristo ya ofreció el criterio para encontrar una justa solución a este problema al responder a una pregunta que le hicieron afirmando: “Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios” (Mc 12,17). La Iglesia en Francia goza actualmente de un régimen de libertad. **La desconfianza del pasado** [¿solo “desconfianza”?!...] se ha transformado paulatinamente en un diálogo sereno y positivo, que se consolida cada vez más. (...) Sabemos que quedan todavía pendientes ciertos temas de diálogo que hará falta afrontar y afinar poco a poco con determinación y paciencia. Por otra parte, Usted, Señor Presidente, utilizó la bella expresión “laicidad positiva” [verdaderamente la imaginación no tiene límites...] para designar esta comprensión más abierta. En este momento histórico en el que las culturas se entrecruzan cada vez más entre ellas, estoy profundamente convencido de que una nueva reflexión sobre el significado auténtico y sobre la importancia de la laicidad es cada vez más necesaria. En efecto, es fundamental, por una parte, insistir en la distinción entre el ámbito político y el religioso para tutelar tanto la libertad religiosa de los ciudadanos [?], como la responsabilidad del Estado hacia ellos y, por otra parte, adquirir una más clara conciencia de las funciones insustituibles de la religión para la formación de las conciencias y de la contribución que puede aportar, junto a otras instancias, para la creación de un consenso ético de fondo en la sociedad».

([http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/speeches/2008/september/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20080912\\_parigi-elysee\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2008/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20080912_parigi-elysee_sp.html)).

Pero volvamos al avión rumbo a París, continuamos transcribiendo entonces las preguntas de los periodistas a Benedicto XVI:

«Usted ama y conoce Francia. ¿Qué lo une más particularmente a este país? ¿Cuáles son los autores franceses, laicos o cristianos, que le han impresionado más o los recuerdos más emotivos que conserva de Francia?»

No me atrevo a decir que conozco bien Francia. La conozco un poco, pero amo a



B XVI a los periodistas en el avión a París:  
“El motu proprio es simplemente un acto de tolerancia”

Francia, la gran cultura francesa, sobre todo, naturalmente, las grandes catedrales, y también el gran arte francés, la gran teología que comienza con san Ireneo de Lyon hasta el siglo XIII; yo estudié la Universidad de París del siglo XIII: san Buenaventura, santo Tomás de Aquino. Esta teología fue decisiva para el desarrollo de la teología en Occidente. Y, naturalmente, la teología del siglo en que se desarrolló el concilio Vaticano II. Tuve el gran honor y la alegría de ser amigo del padre De Lubac [Pío XII, que condenó su teología y lo exilió, no pensaría lo mismo...], una de las figuras principales del siglo pasado, pero también tuve buenos contactos de trabajo con el padre Congar, con Jean Daniélou y otros.

Mantuve relaciones personales muy buenas con Étienne Gilson y Henri-Irénée Marrou. Por tanto, tuve realmente un contacto muy profundo, muy personal y enriquecedor con la gran cultura teológica y filosófica de Francia. (...)

¿Qué dice a los que, en Francia, temen que el motu proprio “Summorum pontificum” sea una involución con respecto a las grandes intuiciones del concilio Vaticano II? ¿Cómo puede tranquilizarlos?

Es un temor infundado, puesto que este motu proprio es simplemente un acto de tolerancia, con una finalidad pastoral, para personas que se han formado en esa liturgia, que les gusta, la conocen y quieren vivir con esa liturgia. Es un grupo pequeño, pues supone una formación en la lengua latina, una formación en una cierta cultura [no hay nada que temer...]. Pero tener por estas personas el amor y la tolerancia que les permita vivir con esa liturgia me parece una exigencia normal de la fe y de la pastoral de un obispo de nuestra Iglesia. No hay ninguna oposición entre la liturgia renovada por el concilio Vaticano II y esa liturgia.

Cada día los padres conciliares celebraban la misa según el rito antiguo y, al mismo tiempo, concebían un desarrollo natural para la liturgia durante todo este siglo, dado que **la liturgia es una realidad viva que se desarrolla** y, en su desarrollo, conserva su identidad [rumbo a “la reforma de la reforma” entonces...]. Así pues, ciertamente hay aspectos diferentes, pero, sin embargo, **existe una identidad fundamental que excluye una contradicción, una oposición entre la liturgia renovada y la liturgia precedente. En cualquier caso, creo que existe una posibilidad de enriquecimiento en ambas partes.** Por un lado, los amigos de la liturgia antigua pueden y **deben conocer los nuevos santos** [pronto entonces las Misas del “beato” Juan XXIII y de “san” Escrivá de Balaguer...], los nuevos prefacios de la liturgia, etc.; por otro, la nueva liturgia subraya más la participación común, pero no es simplemente una asamblea de una cierta comunidad, sino siempre un acto de la Iglesia universal, en comunión con todos los creyentes de todos los tiempos, y un acto de adoración. En este sentido, me parece que hay un enriquecimiento recíproco, y **está claro que la liturgia renovada es la liturgia ordinaria de nuestro tiempo**». (...)

([http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/speeches/2008/september/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20080912\\_francia-interview\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2008/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20080912_francia-interview_sp.html)).

En su momento, Pablo VI dejó en claro en uno de sus discursos que “promulgaba” el Novus Ordo para sustituir al antiguo, por más que muchos “tradicionalistas” se empeñen en lo contrario. Benedicto XVI afirma en el Motu Proprio “Summorum Pontificum”, contradiciendo flagrantemente a Pablo VI, que la Misa “tradicional” nunca estuvo prohibida, con gran aplauso de los mencionados tradicionalistas. Ahora dice, en flagrante contradicción consigo mismo, que su documento es solo “un acto de **tolerancia**”; lo cual significa, si las palabras tienen un sentido, permitir algo que en realidad estaba prohibido. ¿Debe sorprendernos esto, o debemos ver aquí la supuesta “segunda cara” de Ratzinger? En absoluto, simplemente debemos reparar en que la contradicción forma parte del propio sistema modernista.

Joseph Ratzinger con la Delegación Judía



Citemos otro de sus discursos en Francia:

«**Discurso de Benedicto XVI en el Encuentro con la Delegación Judía** (París, 12/09/08)

Es un placer, queridos amigos, recibirlos esta tarde. Es una feliz coincidencia que nuestro encuentro se realice en vísperas de la celebración semanal del *shabbat*, día que, desde tiempos inmemoriales, ocupa un lugar tan relevante en la vida religiosa y cultural del pueblo de Israel. Cada hebreo devoto santifica el *shabbat* leyendo las Escrituras y recitando los Salmos. Queridos amigos, como bien sabéis, la oración de Jesús también se nutría de los Salmos. Él iba regularmente al Templo y a la sinagoga. Allí tomó también la palabra un sábado. Quiso subrayar la bondad con que el Dios eterno cuida del hombre, hasta en la organización del tiempo. ¿Acaso no dice el *Talmud Yoma* (85b): “El sábado ha sido dado para vosotros, no vosotros para el sábado?” [Nuestro Señor no solo quiso en aquella ocasión recordar cómo Dios cuida del hombre, sino reprobando la hipocresía y estrechez de los **fariseos, cuya herencia recoge el Talmud...**]. **Cristo ha pedido al pueblo de la Alianza** que reconozca siempre la grandeza inaudita y el amor del Creador de todos los hombres. Queridos amigos, debido a lo que nos une y a lo que nos separa, nuestra fraternidad tiene que fortalecerse y vivirse. Y sabemos que los vínculos de fraternidad constituyen una invitación continua a conocerse mejor y a respetarse.

Por su misma naturaleza, **la Iglesia católica desea respetar la Alianza contraída por el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.** La Iglesia se inscribe **también en la Alianza eterna del Omnipotente**, cuyos designios son inmutables, y respeta a **los hijos de la Promesa, a los hijos de la Alianza, sus amados hermanos en la fe** [siempre los equívocos -y más que equívocos, las verdaderas **herejías**- a los que estamos acostumbrados desde “Nostra *Ætate*”, como si hubiera **dos “Alianzas” en vigor**]. (...)

En una ocasión como ésta, no puedo dejar de mencionar el papel eminente desarrollado por los Hebreos de Francia en la edificación de toda la Nación y su prestigiosa aportación a su patrimonio espiritual. (...) Con respecto y afecto, les dirijo mis mejores a cada uno de ellos e invoco con fervor sobre todas vuestras familias y sobre todas vuestras comunidades una Bendición particular



J. Ratzinger en la sinagoga de New York (abril 2008)

del Señor de los tiempos y de la historia. *Shabat Shalom!*

([http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/speeches/2008/september/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20080912\\_parigi-juive\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2008/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20080912_parigi-juive_sp.html)).

No, desgraciadamente, las cosas no han cambiado verdaderamente. El Padre Ricossa lo expresa (editorial *Sodalitium* n° 61, ed. fr.) de la siguiente manera (los destacados en negrita son nuestros):

(...) «Joseph Ratzinger, por el contrario, ha puesto en práctica el **programa** que ilustrara ya -hace varios años- en su libro entrevista a Vittorio Messori, *Informe sobre la fe*, **programa que prevé la defensa y aplicación del Concilio**, no solamente contra los modernistas extremistas o impacientes, sino también **contra los católicos fieles a la Tradición de la Iglesia.** (...)

No nos ha sorprendido, porque, desgraciadamente, **es un escenario que se repite desde hace más de cuarenta años, y particularmente con cada nueva elección.** Numerosos son hoy aquellos que dicen y escriben o dan a entender que con Benedicto XVI se ha invertido la ruta, que -poco a poco- el Concilio es implícitamente desaprobado, o al menos corregido, o mejor interpretado, si en el fondo, se lo comprende a la luz de la Tradición...

Hemos oído estos discursos bajo Pablo VI, luego bajo Juan Pablo I, Juan Pablo II, y ahora Benedicto XVI. **Cada vez, los católicos, decepcionados, apenados, rebelados por el "pontificado" anterior, pensaron, creyeron, escribieron (quisieron pensar, creer, escribir...) que finalmente todo estaba cambiando. Poco a poco la ilusión se evaporó, pero mientras tanto, muchos son entre nosotros los que cambiaron de campo, irreversiblemente.**

Quien tenga memoria, quien haya vivido estas épocas, se acordará cuan numerosos fue-

ron los que pensaron que Pablo VI habría de poner fin -poco a poco- a la Revolución conciliar. (...)

Poco después, fue Juan Pablo II quien encantó a Jean Madiran y Mons. Lefebvre con "el Concilio a la luz de la Tradición". Se siguieron las expulsiones de los sacerdotes y seminaristas de Écône que no reconocieran la legitimidad de Wojtyła, y el intensificarse de las tratativas. **Se siguieron también, sin embargo, la visita a la Sinagoga de Roma, el beso al Corán, la oración en el muro de los lamentos, el escándalo de Asís...** La desilusión reemplazó a la ilusión, pero mientras tanto, ¿cuántos dejaron su puesto de combate? (...) **A pesar de todo esto, las tratativas continuaron** (...) La firma [del protocolo] fue retirada, las consagraciones episcopales fueron castigadas con la "excomunión"... pero durante este tiempo, ¿cuántos otros dejaron su puesto, seducidos por las promesas de la neonata Comisión *Ecclesia Dei*?

El escenario es siempre el mismo, y uno se asombra que cada vez se repita con los mismos resultados. El Jubileo del año 2000 vio a la Fraternidad San Pío X bien recibida por el cardenal Castrillón Hoyos; **el precio a pagar fue el abandono de tantos otros sacerdotes, entre los cuales los herederos de Mons. de Castro Mayer.** La elección de Joseph Ratzinger ha relanzado el mismo escenario; las visitas a las sinagogas o mezquitas, los encuentros ecuménicos, las declaraciones de fidelidad intransigente al Concilio, el recurso continuo a la doctrina de la libertad religiosa (incluso del derecho a la apostasía), pasan en adelante inadvertidos, como cosas ya vistas, a tal punto nos hemos acostumbrado en cuarenta años; y muchos dicen que no, que con Benedicto XVI todo ha cambiado, que es absurdo continuar con la crítica, y no son pocos los que, nuevamente, han realizado un acuerdo o lo están preparando. **¿Cuántos son en adelante los sacerdotes (e incluso los obispos), los fieles, las casas, los seminarios, los conventos y las abadías pasados al modernismo? Sí, pasados al modernismo, ya que en el momento de aceptar los ofrecimientos de *Ecclesia Dei*, todos estos (o al menos muchos de ellos) declararon no querer cambiar una coma de su posición doctrinal, de su fidelidad a todo lo que hasta entonces habían valientemente defendido; todos -o casi- declararon haber realizado un acuerdo solamente canónico o disciplinar; pero en**

**poco tiempo muchos se volvieron** (más o menos sinceramente) **defensores convencidos de las doctrinas de Vaticano II**».

Podemos añadir que, efectivamente, cada vez es lo mismo: el año 2000 fue el tiempo de las declaraciones “blandas”. Mons. Fellay decía: “si el Papa me llama no solo voy, sino que corro” (a “30 Giorni”); o “estamos de acuerdo en 95% con el Concilio” (a un periódico suizo). En un tal ambiente y estado de los espíritus, “Campos” firmó el acuerdo con el Vaticano; el cual -es bueno recordarlo- no fue condenado enseguida tampoco por Mons. Fellay, que mantuvo por un cierto tiempo la ambigüedad al respecto. Pasado el período “blando”, llegó el “duro”: de la noche a la mañana, “Campos” se transformó en poco menos que “traidor a la fe”.

Hemos de decir que es verdad que Campos se “aggiornó” rápidamente y que efectivamente hoy sostiene, a través de Mons. Rifán, nada menos que la ortodoxia del Concilio y de la nueva misa. Pero no es posible que la Fraternidad olvide tan rápidamente algunas de sus propias actitudes, que precisamente condujeron al desgraciado acuerdo de Campos.

El año 2007 vio el mismo fenómeno: la publicación del Motu Proprio (lo decimos una vez más, inaceptable para la Fe católica) suscitó por parte de Mons. Fellay no solo varias declaraciones laudatorias del mismo (aún en Buenos Aires, donde volvió a mencionar además una curiosa distinción entre el Motu y la Carta a los obispos que lo acompañaba: el primero, sería “la ley”; la segunda, algo “político”...), sino además alabanzas litúrgicas, como el “Te Deum” en diversas capillas de la Fraternidad. Durante este período, dos otras sociedades ligadas a la Fraternidad realizaron un acuerdo con los modernistas: el “Oasis” de España y los Redentoristas transalpinos. Pero luego, en junio de este año, llegó el tiempo de volverse “duro”, tras el rechazo por parte de la Fraternidad del llamado “ultimátum” del Vaticano.

Así, hoy vuelven a escucharse los discursos “épicos”, lástima que en el medio son almas las que se pierden, cuya fe corre serio peligro. Lo decimos con verdadero dolor.

Citaremos una vez al P. Ricossa:

«¿Cuáles son los motivos de estos repetidos desastres? (...) Quien, siguiendo a Mons. Lefebvre, reconoce la legitimidad (...) de Be-

nedicto XVI, no puede persistir a la larga en una actitud de desobediencia (que luego conduce también a graves errores doctrinales) sin correr el riesgo de considerarse cismático, y termina, tarde o temprano, por dar sustancia y realidad a una declaración de legitimidad hasta entonces solamente verbal. (...)

Otros, a veces los mismos, se desalientan después de años de combate. La batalla se prolonga, los años pasan, la edad avanza también; con ella avanza la falta de confianza, la esperanza de no estar más aislados, humillados, marginados, de poder tener satisfacciones y reconocimientos hasta ahora negados. No quieren más ser dejados de lado. Otros, o quizás los mismos, se acostumbran poco a poco a la manera de vivir, de actuar, de pensar de su tiempo, **y terminan por adaptarse a lo que llaman la “realidad”**. Los defectos del propio campo son entonces exagerados (...).

Pidamos pues a Nuestro Señor y a Nuestra Señora que nos mantengan fieles. Fieles no a prejuicios o a ideas humanas: fieles a la fe revelada, al magisterio de la Iglesia, y en consecuencia, a la condena de los errores del Vaticano II: colegialidad episcopal, ecumenismo, diálogo interreligioso, libertad religiosa...» (...)

Hablando de fidelidad, este número de *Integrismo* está dedicado a Mons. Guérard des Lauriers, quien fue un ejemplo de fidelidad a la Verdad católica “*usque ad mortem*”. Nos unimos pues a *Sodalitium* en el homenaje al gran teólogo dominico, en el vigésimo aniversario de su muerte. Renovamos entonces en esta oportunidad nuestro amor y nuestra devoción por la Verdad, y esperamos, con la gracia de Dios, poder continuar perseverantemente en el combate contra “los peores enemigos de la Iglesia: los modernistas” (San Pío X dixit), que hoy continúan ocupándola.

*Mons. Guérard des Lauriers*





*In memoriam*

**Mons. Michel-Louis Guérard des Lauriers, O.P.**

25 de octubre de 1898 † 27 de febrero de 1988

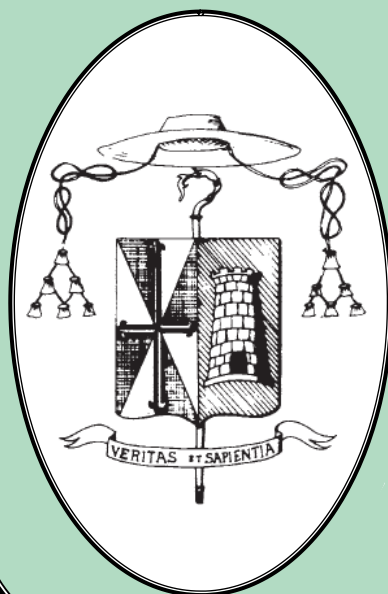


« Para decir la verdad, es necesario vivir en la verdad. No se puede sentir cómo la verdad mide las cosas y las vidas, más que si uno mismo vive en la verdad ».

De "La caridad de la verdad"  
del P. Guérard des Lauriers, O.P.

« Ahora todo se calla, como al ocaso de mi vida; solo estáis Vos, y yo frente a Vos. No existe nada más, salvo Vos, en Vuestra Cruz, y yo que os miro; os miro, tiendo hacia Vos con cada fibra de mi corazón, compadeciendo: y he aquí que soy transformado por Vuestro misterio. Quisiera entrar en Vuestro sufrimiento, comprender todas las torturas del alma y del cuerpo: es maravillosa la alegría que me inunda, la felicidad, el inexpressable reposo; angustia, tristeza, amargura, todo se disipa ».

De "La vía real"  
del P. Guérard des Lauriers, O.P.



25-10-1898: Nace en Suresnes, cerca de París  
1921: entra en la Escuela Normal Superior, obtiene la agregación en matemáticas  
1925: entra en la orden dominica, toma el nombre de Louis Bertrand  
29-07-1931: ordenación sacerdotal  
1933: lector en la orden de Santo Domingo (equivalente de la licencia)  
1933-1970: es profesor en el Saulchoir y en la Pontificia Universidad Lateranense de Roma  
1969: redacta el "Breve examen crítico del N.O.M." que será firmado por los cardenales Ottaviani y Bacci  
1978: publica la "Tesis de Cassiciacum"  
7-05-1981: es consagrado obispo por Mons. Pierre Martin Ngô-Dinh-Thuc, arzobispo emérito de Huế  
27-02-1988: muere en Cosne-sur-Loire, y es sepultado en el cementerio de Raveau.

El cuadro anterior y el texto siguiente fueron tomados de "Sodalitium", ed. fr., nros. 61 y 13, respectivamente.

## Textos de Mons. Guérard

### I - El Testimonio de la Fe

**S**odalitium: ¿Que piensa del "testimonio de la Fe", necesariamente requerido hoy de parte de Sacerdotes y fieles?

*Mons. Guérard:* Testimonio de la Fe, necesariamente requerido de parte de Sacerdotes y fieles.

I) El deber de dar testimonio. "Fideles Christi fidem aperte confiteri tenentur quoties eorum silentium, tergiversatio aut ratio agendi secumferret implicitam fidei negationem, contemptum religionis, injuriam Dei vel scandalum proximi" (Canon 1235 § 1).

Este Canon no hace más que precisar la tan severa advertencia reiterada por el mismo Jesús: "Porque quien se avergonzare de mí y de mis palabras, de ese tal se avergonzará el Hijo del hombre, cuando venga en su majestad, y en la de su Padre, y de los santos ángeles" (Luc. IX, 26; 29 de julio); "Mas a quien me negare delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos" (Mat. X, 33; 29 de noviembre). Dar testimonio es inherente a la vida de Fe. **Es una norma divina.** El Derecho Canónico precisa que el silencio; es decir, el no dar testimonio, puede significar la negación de la Fe.

Que haya en la tierra una persona que es el Vicario de Cristo, a quien todo fiel de Jesucristo debe someterse, es una verdad de Fe. Saber **quién** es esa persona condiciona **inmediatamente** el ejercicio de la Fe, y constituye en consecuencia una cuestión respecto de la



cual **todo fiel está obligado a tomar posición. Es una ley divina.**

Que haya en el seno de la Iglesia militante un Magisterio ordinario universal que **es infalible**, es una verdad de Fe. Todo fiel debe profesarla y **debe denunciar** el error de quienes la niegan. **Es una ley divina.**

II) El ejercicio del Testimonio.

Es un Testimonio de la Fe por las obras, por las obras de la vida tanto como por la palabra, que debe **ser permanente**; es la sustancia sin la cual las formas más particulares del Testimonio corren peligro de ser vanas. *“Que los hombres vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre de los Cielos”* (Mat. V, 16). La situación actual exige sin embargo insistir en el deber particular de dar testimonio definido en I.

Es necesario a este respecto precisar dos cosas, cada una concierne con prioridad a los sacerdotes pero también a **todo** fiel.

En primer lugar, el acto de dar testimonio debe realizarse según la medida que imperan

la Sabiduría y la prudencia. Denunciar la herejía, denunciar el “facilismo” a que conduce, es **necesario** para salvaguardar la Vida; pero esta denuncia, que es negativa, no da la Vida por naturaleza. No conviene entonces que esta indispensable tarea se vuelva el principal, o incluso el único tema de las catequesis (u homilías) dominicales y de las conversaciones entre los fieles apegados a la Tradición. *“Caritas non gaudet super iniquitate, congaudet autem Veritati”* (I Cor. XIII, 6). El anuncio y el compartir la Verdad revelada sustentan por sí solos fructuosamente el riguroso deber de “dar testimonio”. *“Intus reformari”*: esta es la renuncia que cuesta y lo que da lugar a la crítica del otro.

En segundo lugar, y en contrapartida, no hay que dispensarse del riguroso deber de dar testimonio: *“Fideles... aperte confiteri tenentur”*. Es una ley divina, como se ha explicado (I); la cual tiene valor y alcance *ex se*, y no solamente por la Autoridad actual de la Iglesia. (...)

*El siguiente texto forma parte de la última homilía que pronunciara Mons. Guérard y ha sido tomado de “Sous la Bannière” n° 16, marzo-abril 1988.*

## II - Homilía

(en la fiesta del Santo Nombre de Jesús, 3 de enero de 1988)

(...)  
**C**uando leemos los textos de un concilio, o de un documento que emana del magisterio, no le pedimos que diga toda la verdad. Pero tenemos derecho a pedirle que diga solo la verdad. Así, por ejemplo, en el Vaticano II hay muchas verdades. Es innegable. Pero esa no es la cuestión. La cuestión es que un con-

*Joven fraile dominico con el nombre de Louis Bertrand*



cilio ecuménico, que representa por excelencia el magisterio ordinario universal de la Iglesia, es infalible por naturaleza; y en consecuencia deben hallarse solo verdades. El hecho que haya verdades, no excusa que pueda hallarse una sola ambigüedad. (...)

(...) Tengan entonces mucho cuidado con las astucias del padre de la mentira. Se puede decir que Satán no miente nunca. Él es el padre de la mentira. Él no miente nunca. Pero infiltra en la verdad cosas que son erróneas, de manera que las personas que no están suficientemente advertidas, reciben, cándidamente y con toda sencillez, el conjunto, y se tragan el veneno. Y poco a poco, el veneno hace su trabajo. (...)

(...) Si en medio de extensos artículos, ustedes deslizan cualquier cosa en la que haya una especie de influencia de Satán por la ambigüedad, o por el hecho de silenciar aspectos de la verdad que son incómodos si se dicen las cosas de tal manera que las personas podrían no entender, por allí mismo ustedes están bajo la influencia de Satán. Ustedes le dejan de alguna manera poner un pié en el terreno. (...)

(...) Guardémonos de las ilusiones, queridos hermanos, y que cada uno esté pronto a hacer el sacrificio que Dios le pida en su misteriosa Providencia, afín que la obra de Él se



Mons. Guérard junto al dominico Mons. McKenna, a quien consagró obispo en 1986



Durante su última enfermedad Monseñor bromea con el Padre Murro

realice. *“Fiat voluntas tua”*. Cuando decimos “hágase tu voluntad”, frecuentemente tenemos una mirada muy corta; miramos, y eso es bueno, la jornada de hoy en la que vamos a hacer tal o cual cosa, a realizar tal proyecto; pero no vemos la finalidad, toda la extensión, toda la duración de nuestra vida, la agonía en la cual ella debe terminar con la eternidad del cielo; todo eso lo ignoramos, y los acontecimientos que vivimos son particularmente oportunos para hacernos comprender esta verdad. *“Fiat voluntas tua”*, a ese punto alto y definitivo que nos acerca del cielo.

(...) Quisiera decirles al menos algunas palabras sobre los textos de la misa de hoy.

El introito, el cual utilizaré como texto de nuestra meditación, dice: *“In nomine Jesu omne genu flectatur, caelestium, terrestrium et infernorum...”* Al Nombre de Jesús, toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, y en los infiernos.

El Nombre de Jesús es el nudo del juicio, por así decir, y estas palabras nos recuerdan esta verdad bien simple, elemental, que debemos adorar el Nombre de Jesús, es decir, la Persona de Jesús. (...)

(...) Ofrezco también a su meditación en que consiste, o debe consistir la genuflexión. Que toda rodilla se doble. Ciertamente hay un gesto, y ustedes saben que este gesto está reservado, en nuestra santa religión, precisamente a la presencia del Verbo. En estos tiempos en que padecemos la Cruz, ustedes saben que ha pasado con este signo de la genuflexión en la nueva religión, donde casi ha sido eliminado. Añadiré algunas reflexio-

nes sobre este punto. Debemos hacer bien nuestras genuflexiones. (...)

(...) La comunidad que formamos debe encarnarse; ella está ligada bastante íntimamente a estos signos exteriores. El sentido de la presencia real, la adoración que se le debe, se ha conservado de hecho en el cuerpo cristiano a través de los actos de adoración que formaban parte de la liturgia. Para los fieles, para los sacerdotes; por las prosternaciones más solemnes que hay que hacer cuando el Santísimo Sacramento es expuesto, afín de marcar mejor aún el puesto que tiene respecto de nosotros. Es esta la actitud que debemos tener en los lugares y tiempos que he mencionado. Que toda rodilla se doble, con las condiciones determinadas por la presencia de Jesús, que nos corresponde conservar.

(...) Hablando de verdades de fe, llamo con insistencia vuestra atención sobre el hecho de no dejar deformar la genuflexión y lo que ella representa en los lugares en los que Jesús está presente. Ustedes tienen una capilla, y bien, recuerden, al entrar a la capilla -como he dicho- que vienen a encontrarse con una persona; ¡no con una cosa sino con una persona! (...)



## El Gran Medio de la Oración

San Alfonso María de Ligorio

### Condiciones de la buena oración

#### Los fundamentos de nuestra confianza

**Y** ahora quizás dirá alguno: Pues si yo soy ruín y miserable, ¿sobre qué fundamento puedo apoyar mi confianza de alcanzar todo lo que pidiere? ¿Sobre qué fundamento? Sobre aquella promesa infalible que hizo Jesucristo, cuando dijo: *Pedid y recibiréis*. ¿Quién puede temer ser engañado, pregunta San Agustín, cuando el que promete es la misma verdad? ¿Cómo podemos dudar de la eficacia de nuestras oraciones, cuando Dios, que es la misma verdad, nos garantiza solemnemente que nos dará todo lo que pidamos? Y añade el mismo santo Doctor: *No nos exhortaría a pedir, si no quisiera escuchar*. Pero leamos el Evangelio y veremos cuán encarecidamente nos inculca el Señor que oremos: *Orad, pedid, buscad, y alcanzaréis cuanto pidiereis. Pedid cuanto queréis: todo se hará a medida de vuestros deseos*. Y para que le pidiéramos con esta debida confianza quiso que en la oración dominical, en la cual recurrimos a Dios para pedirle las gracias necesarias para nuestra salvación eterna, pues todas en esa divina oración están encerradas, digamos no el nombre de Señor, sino el de Padre. Es que quiere que pidamos las gracias a Dios con aquella amorosa confianza con que un hijo pobre y enfermo busca el pan y la medicina en el corazón de su padre. Si un hijo, en efecto, estuviera para morir de hambre, le bastaría decírselo a su padre, y éste al punto le daría el alimento necesario; y si el hijo por ventura fuese mordido de una venenosa serpiente, que vaya al padre con la herida abierta, que sin duda en el acto le aplicará remedio.

Veamos, pues, lo que nos dice el apóstol San Pablo: *Mantengamos firme la esperanza que hemos confesado, pues es fiel el que hizo la promesa*. Confiados en esta divina promesa, pidamos siempre con confianza, y no sea confianza vacilante, sino firme e incommovible. Pues si es cierto que Dios es fiel a sus promesas, la misma certidumbre ha de tener nuestra confianza de alcanzar todo lo que le pidamos. Verdad es que hay momentos en que por aridez del espíritu o por otras turbaciones, que agitan nuestro corazón, no podemos rezar con la confianza que quisiéramos

tener. Mas ni en estos casos dejemos de rezar, aunque tengamos que hacernos violencia. Dios nos escuchará. Bien pudiera ser que entonces nos oiga más prontamente el Señor, pues en ese estado rezamos más desconfiados de nosotros mismos y más fiados en la bondad y fidelidad de Dios a las promesas que hizo a la oración. ¡Oh, cómo se complace el Señor al ver que en la hora de la tribulación, de los temores y de la tentación, seguimos esperando en El contra toda esperanza, esto es, contra aquel sentimiento de desconfianza que la desolación interior quiere levantar en nuestro espíritu!

Así decía San Pablo en alabanza de Abraham: *que seguía en su esperanza contra toda esperanza*. Afirmo San Juan que aquel que se pone con firme confianza en Dios será santo. Lo dice con estas palabras: *Quien en El tiene tal esperanza, se santifica a sí mismo, así como El es santo también*. La razón es que Dios derrama abundantemente las gracias sobre los que confían en él. Sostenidos por esta confianza tantos mártires, tantos niños y tantas vírgenes, aun en medio de los más horrendos tormentos que los tiranos inventaron contra ellos, vencieron y se mantuvieron en la fe. Si a veces sucede que nos asaltan dudas de desconfianza, no por eso dejemos de orar. Perseveremos en la oración hasta el fin. Así lo hacía el Santo Job, el cual repetía generoso: *Aunque me llegare a matar, en El esperaré*. Dios mío, aunque me arrojes de tu presencia no dejaré de orar y confiar en tu misericordia. Hagámoslo así y estemos seguros de que alcanzaremos de Dios todo lo que queramos.

Así hizo la cananea y por este camino consiguió de Jesucristo lo que pedía. Tenía la desventurada madre a su hija poseída del demonio y se acercó al Redentor para que la curase: *Ten piedad de mí*, le dijo, *mi hija está cruelmente atormentada del demonio*. Replícale el Señor que *El no había venido a salvar a los gentiles, sino a los judíos*. No perdió la mujer la confianza, antes prosiguió diciendo con mayores ansias: *Señor, si queréis, podéis salvarme. Señor, ayudadme...* Y otra vez le sale al paso Jesucristo con estas palabras: *El pan de los hijos no hay que tirárselo a los perros*. A lo cual replicó ella: *Es verdad, Señor, pero al menos a los perritos se les echa las migajas que sobran en la mesa de los amos*. Y aquí ya no pudo negarse el Señor y alabando la fe y la confianza de aquella mujer, le concedió la gracia que le pedía diciéndole:

*continúa en pág. 13*

**CARTA ENCÍCLICA “QUAS PRIMAS” DEL PAPA PÍO XI  
SOBRE LA FIESTA DE CRISTO REY**

(...) **CARÁCTER DE LA REALEZA DE CRISTO (...)** CAMPO DE SU REALEZA (...)

**EN LO TEMPORAL**

Por otra parte, erraría gravemente el que negase a Cristo-Hombre el poder sobre todas las cosas humanas y temporales, puesto que el Padre le confirió un derecho absolutísimo sobre las cosas creadas, de tal suerte que todas están sometidas a su arbitrio. (...) Por tanto, a todos los hombres se extiende el dominio de nuestro Redentor, como lo afirman estas palabras de Nuestro Predecesor, de i. m., León XIII, las cuales hacemos con gusto Nuestras: *El imperio de Cristo se extiende no sólo sobre los pueblos católicos y sobre aquellos que habiendo recibido el Bautismo pertenecen de derecho a la Iglesia, aunque el error los tenga extraviados o el cisma los separe de la caridad, sino que comprende también a cuantos no participan de la Fe cristiana, de suerte que bajo la potestad de Jesús se halla todo el género humano* (Enc. *Annum Sacrum*).

**EN LOS INDIVIDUOS Y EN LA SOCIEDAD**

El es, en efecto, la fuente del bien público y privado. *Fuera de El no hay que buscar la salvación en ningún otro; pues no se ha dado a los hombres otro nombre debajo del cielo, por el cual debemos salvarnos* (Act. 4, 12).

El es sólo quien da la prosperidad y la felicidad verdadera así a los individuos como a las naciones: *porque la felicidad de la nación no procede de distinta fuente que la felicidad de los ciudadanos, pues la nación no es otra cosa que el conjunto concorde de ciudadanos* (S. Aug. Ep. *ad Macedonium*, c. 3). No se nieguen, pues, los gobernantes de las naciones, a dar por sí mismos y por el pueblo públicas muestras de veneración y de obediencia al imperio de Cristo, si quieren conservar incólume su autoridad y hacer la felicidad y la fortuna de su patria. Lo que, al comenzar Nuestro Pontificado escribíamos sobre el gran menoscabo que padecen la autoridad y el poder legítimos, no es menos oportuno y necesario en los presentes tiempos, a saber: *Desterrados Dios y Jesucristo -lamentábamos- de las leyes y de la gobernación de los pueblos, y derivada la autoridad, no de Dios, sino de los hombres, ha sucedido que... hasta los mismos fundamentos de autoridad han quedado arrancados, una vez suprimida la causa principal de que unos tengan el derecho de mandar y otros la obligación de obedecer. De lo cual no ha podido menos de seguirse una violenta conmoción de toda la humana sociedad privada de todo apoyo y fundamento sólido* (Enc. *Ubi arcano*).

En cambio, si los hombres, pública y privadamente reconocen la regia potestad de Cristo, necesariamente vendrán a toda la sociedad civil increíbles beneficios, como justa libertad, tranquilidad y disciplina, paz y concordia. La regia dignidad de Nuestro Señor, así como hace sacra en cierto modo la autoridad humana de los jefes y gobernantes del Estado, así también ennoblece los deberes y la obediencia de los súbditos. (...)

**LA FIESTA DE JESUCRISTO REY (...)**

**CONTRA EL MODERNO LAICISMO**

Y si ahora mandamos que Cristo Rey sea honrado por todos los católicos del mundo, con ello proveeremos también a las necesidades de los tiempos presentes, y pondremos un remedio eficacísimo a la peste que hoy infecciona a la humana sociedad. Juzgamos peste de nuestros tiempos al llamado *laicismo* con sus errores y abominables intentos; y vosotros sabéis, Venerables Hermanos, que tal impiedad no maduró en un solo día, sino que se incubaba desde mucho antes en las entrañas de la sociedad. Se comenzó por negar el imperio de Cristo sobre todas las gentes; se negó a la Iglesia el derecho, fundado en el derecho del mismo Cristo, de enseñar al género humano, esto es, de dar leyes y de dirigir los pueblos para conducirlos a la eterna felicidad. Después, poco a poco, la Religión Cristiana fue igualada con las demás religiones falsas, y rebajada indecorosamente al nivel de éstas. Se la sometió luego al poder civil y a la arbitraria permisión de los gobernantes y magistrados. Y se avanzó más: Hubo algunos de éstos que imaginaron sustituir la Religión de Cristo con cierta religión natural, con ciertos sentimientos puramente humanos. No faltaron Estados que creyeron poder pasarse sin Dios, y pusieron su religión en la impiedad y en el desprecio de Dios.

Los amarguísimos frutos que este alejarse de Cristo por parte de los individuos y de las naciones ha producido con tanta frecuencia y durante tanto tiempo, los hemos lamentado ya en Nuestra encíclica *Ubi arcano*, y los volvemos hoy a lamentar, al ver el germen de la discordia sembrado por todas partes; encendidos entre los pueblos los odios y rivalidades que tanto retardan, todavía, el restablecimiento de la paz; las codicias desenfrenadas, que con frecuencia se esconden bajo las apariencias del bien público y del amor patrio; y, brotando de todo esto, las discordias civiles, junto con un ciego y desatado egoísmo, sólo atento a sus particulares provechos y comodidades y midiéndolo todo por ellas; destruida de raíz la paz doméstica por el olvido y la relajación de los deberes familiares; rota la unión y la estabilidad de las familias; y, en fin, sacudida y empujada a la muerte la humana sociedad.

**LA FIESTA DE CRISTO REY**

Nos anima, sin embargo, la dulce esperanza de que la fiesta anual de Cristo Rey, que se celebrará en seguida, impulse felizmente a la sociedad a volverse a nuestro amadísimo Salvador. (...) Pero si los fieles todos comprenden que deben militar con infatigable esfuerzo bajo la bandera de Cristo Rey, entonces, inflamándose en el fuego del apostolado, se dedicarán a llevar a Dios de nuevo los rebeldes e ignorantes, y trabajarán animosos por mantener incólumes los derechos del Señor.

Además, para condenar y reparar de alguna manera esta pública apostasía, producida, con tanto daño de la sociedad, por el laicismo, ¿no parece que debe ayudar grandemente la celebración anual de la fiesta de Cristo Rey entre todas las gentes? En verdad: cuanto más se oprime con indigno silencio el nombre suavísimo de Nuestro Redentor, en las reuniones internacionales y en los Parlamentos, tanto más alto hay que gritarlo, y con mayor publicidad hay que afirmar los derechos de su real dignidad y potestad. (...)

*¡Oh mujer, qué grande es tu confianza, hágase como desees!* Con razón, pues, dice el Eclesiástico: *¿Quién invocó al Señor y fue despreciado por El?*

Dice San Agustín que la oración es la llave maravillosa que nos abre todos los tesoros del cielo. Apenas nuestra oración llega al Señor, desciende sobre nosotros la gracia que acabamos de pedir. Sus palabras son éstas: *Es la llave y puerta del cielo... sube la oración y desciende la misericordia de Dios.* Esto es tan verdadero, que el Real Profeta dice que juntas caminan siempre la oración nuestra y la misericordia de Dios. *Bendito sea el Señor que no desechó mi oración ni retiró de mí su misericordia.* San Agustín nos enseña lo mismo, cuando escribe: *Cuando ves que tu oración está en tus labios, date cuenta y está seguro que se halla muy junto también de ti su divina misericordia.* De mí sé decir que no siento nunca mayor consolación en mi espíritu, ni tengo confianza más firme de salvarme, que cuando me hallo a los pies de mi Dios, rezando y encomendándome a su bondad. Lo mismo tengo por cierto que pasará a los demás, pues otras señales de predestinación inciertas son y falibles, pero que Dios oye la oración de quien le reza con confianza, es verdad indubitable e infalible, como infalible es que Dios no puede ser infiel a sus promesas.

Así, pues, cuando sintamos nuestra debilidad e impotencia para vencer las pasiones u otras dificultades que se oponen a la voluntad de Dios sobre nosotros digamos animosos con el Apóstol: *Todo lo puedo en Aquel que es mi fortaleza.* Jamás se nos ocurra pensar, no puedo... no me siento con fuerzas... Es cierto que con nuestras fuerzas nada podemos, mas lo podemos todo con la ayuda divina. Si Dios dijera a uno de sus siervos: Toma este monte, échatelo a la espalda y llévalo de aquí que yo te ayudaré, y él dijere: No quiero, porque no tengo fuerzas para tanto... ¿no le tendríamos por necio y poco confiado? Pues, cuando nosotros por ventura nos veamos llenos de miserias y enfermedades y reciamente combatidos de tentaciones, no perdamos los ánimos, antes alcemos los ojos al cielo y digamos a Dios con David: *Ayúdame, Señor, y despreciaré a todos mis enemigos.* Con tu ayuda, oh Dios mío, me burlaré de los asaltos de todos los enemigos de mi alma y venceré. Y cuando nos hallemos en grave peligro de ofender a Dios o en trance de funestas consecuencias, y no sepamos a donde volver los ojos, volvámonos a

Dios y encomendémonos a El, diciéndole: *El Señor es mi luz y mi salvación... ¿a quién puedo temer?* Tengamos absoluta certidumbre de que el Señor nos iluminará y nos librára de todo mal.



*El Papa Pío XII en oración, este año se conmemora el quincuagésimo aniversario de su muerte*

---

### Revista **Integrismo**

**Integrismo** es una publicación doctrinal que aparece por vía electrónica. Si conoce otras personas que pueden estar interesadas en nuestra publicación, puede enviarnos las direcciones de mail; las ingresaremos a nuestro fichero y Ud. habrá realizado una obra apostólica.

**El P. Romero no se encuentra en el país, si desea contactarnos escribanos por correo electrónico:**

[integrismo@uolsinectis.com.ar](mailto:integrismo@uolsinectis.com.ar)  
[integrismo@hotmail.com](mailto:integrismo@hotmail.com)

(La dirección postal anterior ya no cuenta).

Visite nuestra página web:

<http://ar.geocities.com/integrismo/index.htm>

**Si desea ayudarnos económicamente:** Puede contactarnos y hacemos llegar su ayuda según sistema que indicaremos (también para transferencias internacionales).

# CALENDARIO 2009

## ENERO

1 J CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR  
2 V OCT. S ESTEBAN  
3 S STA GENEVEVA  
4 D STO NOMBRE DE JESÚS  
5 L S TELÉSFORO  
6 M EPIFANÍA DE N.S.J.C.  
7 M S LUCIANO  
8 J S SEVERINO  
9 V S JULIÁN  
10 S S ALDO  
11 D SAGRADA FAMILIA - S HIGINIO  
12 L S MODESTO  
13 M BAUTISMO DE N.S.  
14 M S HILARIO  
15 J S PABLO ERMITAÑO  
16 V S MARCELO  
17 S S ANTONIO ABAD  
18 D 2° POST EPIFANÍA - CÁTEDRA S PEDRO DE ROMA  
19 L S MARIO  
20 M SS FABIÁN Y SEBASTIÁN  
21 M STA INÉS  
22 J SS VICENTE Y ANASTASIA  
23 V S RAIMUNDO DE PEÑA-FORT  
24 S S TIMOTEO  
25 D 3° POST EPIFANÍA - CONVERSIÓN DE S PABLO  
26 L S POLICARPO  
27 M S JUAN CRISÓSTOMO  
28 M S PEDRO NOLASCO  
29 J S FRANCISCO DE SALES  
30 V STA MARTINA  
31 S S JUAN BOSCO

## FEBRERO

1 D 4° POST EPIFANÍA - S IGNACIO DE ANTIOQUÍA  
2 L PURIFICACIÓN B.V.M.  
3 M S BLAS  
4 M S ANDRÉS CORSINI  
5 J STA ÁGATA  
6 V S TITO  
7 S S ROMUALDO  
8 D SEPTUAGÉSIMA - S JUAN DE MATHA  
9 L S CIRILO DE ALEJANDRÍA  
10 M STA ESCOLÁSTICA  
11 M NTRA. SRA. DE LOURDES  
12 J STA EULALIA  
13 V S BENIGNO  
14 S S VALENTÍN  
15 D SEXAGÉSIMA - SS FAUSTINO Y JOVITA  
16 L S ONÉSIMO  
17 M S JULIÁN  
18 M S SIMEÓN  
19 J S GABINO  
20 V S ELEUTERIO  
21 S S SEVERIANO  
22 D QUINQUAGÉSIMA - CÁT. S PEDRO DE ANTIOQUÍA  
23 L S PEDRO DAMIÁN  
24 M S MATÍAS APÓSTOL  
25 M MIÉRCOLES DE CENIZAS (AYUNO/ABST.)  
26 J STA MARGARITA DE CORTONA  
27 V S GABRIEL DE LA DOLO-ROSA  
28 S S ROMANO

## MARZO

1 D 1° DE CUARESMA - S ALBI-NO  
2 L S SIMPLICIO  
3 M STA CUNEGUNDA  
4 M S CASIMIRO - 4 TÉMPORAS  
5 J S TEÓFILO  
6 V STAS PERPETUA Y FELICIDAD - 4 TÉMPORAS  
7 S STO TOMÁS DE AQUINO - 4 TÉMPORAS  
8 D 2° DE CUARESMA - S JUAN DE DIOS  
9 L STA FRANCISCA ROMANA  
10 M SS 40 MÁRTIRES DE SEBASTE  
11 M S CONSTANTINO  
12 J S GREGORIO MAGNO  
13 V STA EUFRASIA  
14 S STA MATILDE  
15 D 3° DE CUARESMA - S

LONGINO  
16 L S AGAPITO  
17 M S PATRICIO  
18 M S CIRILO DE JERUSALÉN  
19 J S JOSÉ †  
20 V S WULFRAND  
21 S S BENITO  
22 D 4° DE CUARESMA  
23 L S VICTORIANO  
24 M S GABRIEL ARCÁNGEL  
25 M ANUNCIACIÓN B.V.M.  
26 J S FÉLIX  
27 V S JUAN DAMASCENO  
28 S S JUAN DE CAPISTRANO  
29 D DE PASIÓN - S SEGUNDO  
30 L S AMADEO  
31 M S BENJAMÍN

## ABRIL

1 M S HUGO  
2 J S FRANCISCO DE PAULA  
3 V S SIXTO  
4 S S ISIDORO  
5 D DOMINGO DE RAMOS - S VINCENTE FERRER  
6 L S MARCELINO  
7 M S MARCELINO  
8 M S DIONISIO  
9 J JUEVES SANTO  
10 V VIERNES SANTO (AYUNO/ABST.)  
11 S SÁBADO SANTO  
12 D DOMINGO DE PASCUAS  
13 L S HERMENEGILDO  
14 M S JUSTINO  
15 M STA ANASTASIA  
16 J STA BERNADETTE  
17 V S ANICETO  
18 S S RODOLFO  
19 D IN ALBIS - S EXPEDITO  
20 L S SULPICIO  
21 M S ANSELMO  
22 M SS SOTERO Y CAYO  
23 J S JORGE  
24 V S FIDEL DE SIGMARINGA  
25 S S MARCOS - LETANÍAS MAYORES  
26 D 2° POST PASCUAS - NTRA. SRA. DEL BUEN CONSE- JO  
27 L S PEDRO CANISIO  
28 M S PABLO DE LA CRUZ  
29 M S PEDRO DE VERONA  
30 J STA CATALINA DE SIENA

## MAYO

1 V S JOSÉ  
2 S S ATANASIO  
3 D 3° POST PASCUAS - INVEN- CIÓN STA CRUZ  
4 L STA MÓNICA  
5 M S PÍO V  
6 M S JUAN ANTE LA PUERTA LATINA  
7 J S ESTANISLAO  
8 V NTRA. SRA. DE LUJÁN  
9 S S GREGORIO NAZIENZENO  
10 D 4° POST PASCUAS - S ANTONINO  
11 L SS FELIPE Y SANTIAGO, APÓSTOLES  
12 M SS NEREO Y AQUILEO  
13 M S ROBERTO BELARMINO  
14 J S BONIFACIO  
15 V S JUAN BAUTISTA DE LA SALLE  
16 S S UBALDO  
17 D 5° POST PASCUAS - S PASCUAL BAYLÓN  
18 L S VENANCIO - ROGATI- VAS  
19 M S PEDRO CELESTINO - ROGATIVAS  
20 M S BERNARDINO - ROGA- TIVAS  
21 J ASCENSIÓN DE N.S.J.C.  
22 V STA RITA  
23 S S DESIDERIO  
24 D OCTAVA ASCENSIÓN - MARÍA AUXILIADORA  
25 L S GREGORIO VII  
26 M S FELIPE NERI  
27 M S BEDA EL VENERABLE  
28 J S AGUSTÍN DE CANTOR- BÉRY  
29 V STA M. MAGDALENA DE PAZZI  
30 S S FÉLIX - VIGILIA  
31 D PENTECOSTÉS - MARÍA REINA

## JUNIO

1 L STA ÁNGELA MERICI  
2 M S MARCELINO  
3 M STA CLOTILDE - 4 TÉMPO- RAS  
4 J S FRANCISCO CARACC.  
5 V S BONIFACIO - 4 TÉMPO- RAS  
6 S S NORBERTO - 4 TÉMPO- RAS  
7 D SANTÍSIMA TRINIDAD - S JEREMÍAS  
8 L S MAXIMINO  
9 M SS PRIMO Y FELICIANO  
10 M STA MARGARITA  
11 J CORPUS CHRISTI † - S BERNABÉ APÓSTOL  
12 V S JUAN DE S FACUNDO  
13 S S ANTONIO DE PADUA  
14 D OCTAVA CORPUS CHRIS- TI - S BASILIO MAGNO  
15 L S VITO  
16 M S AURELIANO  
17 M S GREGORIO BAR- BARIGO  
18 J S EFRÉN  
19 V SAGRADO CORAZÓN - STA JULIANA FALCONIERI  
20 S S SILVERIO  
21 D OCTAVA SAGRADO CORAZÓN - S LUIS GONZAGA  
22 L S PAULINO DE NOLA  
23 M S JOSÉ CAFASSO  
24 M NATIVIDAD S JUAN BAUTISTA  
25 J S GUILLERMO  
26 V SS JUAN Y PABLO  
27 S NTRA. SRA. DEL PERPE- TUO SOCORRO  
28 D 4° POST PENTECOSTÉS - S IRENEO  
29 L S PEDRO Y S PABLO APÓSTOLES  
30 M CONM. DE S PABLO

## JULIO

1 M PRECIOSÍSIMA SANGRE DE N.S.J.C.  
2 J VISITACIÓN B.V.M.  
3 V S LEÓN II  
4 S STA ISABEL  
5 D 5° POST PENTECOSTÉS - ANTONIO M. ZACARÍA  
6 L STA MARÍA GORETTI  
7 M SS CIRILO Y METODIO  
8 M STA ISABEL DE PORTU- GAL  
9 J STA VERÓNICA JUL.  
10 V STA RUFINA  
11 S S PÍO I  
12 D 6° POST PENTECOSTÉS - S JUAN GUALBERTO  
13 L S ANACLETO  
14 M S BUENAVENTURA  
15 M S ENRIQUE  
16 J NTRA. SRA. DEL CARMEN  
17 V S ALEJO  
18 S S CAMILO DE LELIS  
19 D 7° POST PENTECOSTÉS - S VICENTE DE PAUL  
20 L S JERÓNIMO EMILIANO  
21 M S LORENZO DE BRINDIS  
22 M STA MARÍA MAGDALENA  
23 J S APOLINARIO  
24 V STA CRISTINA  
25 S SANTIAGO APÓSTOL  
26 D 8° POST PENTECOSTÉS - STA ANA  
27 L S PANTALEÓN  
28 M S NAZARIO  
29 M STA MARTA  
30 J STA JULIA  
31 V S IGNACIO DE LOYOLA

## AGOSTO

1 S S PEDRO AD VINCLUA  
2 D 9° POST PENTECOSTÉS - S ALFONSO M. DE LIGORIO  
3 L STA LIDIA  
4 M STO DOMINGO  
5 M NTRA. SRA. DE LAS NIE- VES  
6 J TRANSFIGURACIÓN DE N.S.  
7 V S CAYETANO  
8 S S CIRIACO  
9 D 10° POST PENTECOSTÉS - S JUAN MARÍA VIANNEY  
10 L S LORENZO  
11 M SS TIBURCIO Y SUSANA

12 M S CLARA  
13 J SS HIPÓLITO Y CASIANO  
14 V S EUSEBIO  
15 S ASUNCIÓN B.V.M.  
16 D 11° POST PENTECOSTÉS - S JOAQUÍN  
17 L S JACINTO  
18 M S AGAPITO - STA ELENA  
19 M S JUAN EUDES  
20 J S BERNARDO  
21 V STA JUANA DE CHANTAL  
22 S CORAZÓN IMMACULADO DE MARÍA  
23 D 12° POST PENTECOSTÉS - S FELIPE BENIZZI  
24 L S BARTOLOMÉ APÓSTOL  
25 M S LUIS REY  
26 M S CEFERINO  
27 J S JOSÉ DE CALASANZ  
28 V S AGUSTÍN  
29 S DEGOLLACIÓN S JUAN BAUTISTA  
30 D 13° POST PENTECOSTÉS - STA ROSA DE LIMA  
31 L S RAMÓN NONATO

## SEPTIEMBRE

1 M S GIL  
2 M S ESTEBAN REY DE HUN- GRÍA  
3 J S PÍO X  
4 V STA ROSA DE VITERBO  
5 S S LORENZO JUSTINIANO  
6 D 14° POST PENTECOSTÉS - S ZACARÍAS  
7 L STA REINA  
8 M NATIVIDAD B.V.M.  
9 M S GORGONIO  
10 J S NICOLÁS DE TOLENTINO  
11 V SS PROTO Y JACINTO  
12 S SANTO NOMBRE DE MA- RÍA  
13 D 15° POST PENTECOSTÉS - S MAURILIO  
14 L EXALTACIÓN DE LA STA CRUZ  
15 M NTRA. SRA. DE LOS SIE- TE DOLORES  
16 M S CIPRIANO - 4 TÉMPO- RAS  
17 J ESTIGMAS DE S FRANCIS- CO  
18 V S JOSÉ DE COPERTINO - 4 TÉMPORAS  
19 S SAN JENARO - 4 TÉMPO- RAS  
20 D 16° POST PENTECOSTÉS - S EUSTAQUIO  
21 L S MATEO APÓSTOL  
22 M S MAURICIO  
23 M S LINO  
24 J NTRA. SRA. DE LA MER- CED  
25 V S FERMIN  
26 S S CIPRIANO Y STA JUSTI- LANA  
27 D 17° POST PENTECOSTÉS - SS COSME Y DAMIÁN  
28 L S WENCESLAO  
29 M DEDICACIÓN DE S MI- GUEL  
30 M S JERÓNIMO

## OCTUBRE

1 J S REMIGIO  
2 V SS ÁNGELES CUSTODIOS  
3 S STA TERESA DEL NIÑO JESÚS  
4 D 18° POST PENTECOSTÉS - S FRANCISCO DE ASÍS  
5 L S PLÁCIDO  
6 M S BRUNO  
7 M NTRA. SRA. DEL ROSARIO  
8 J STA BRÍGIDA  
9 V S JUAN LEONARDI  
10 S S FRANCISCO DE BORGIA  
11 D MATERNIDAD B.V.M. - 19° POST PENTECOSTÉS  
12 L PATROCINIO DE NTRA. SRA. DE LUJÁN  
13 M S EDUARDO  
14 M S CALIXTO  
15 J STA TERESA DE ÁVILA  
16 V STA EDUVIGES  
17 L S STA MARGARITA MARÍA AL.  
18 D S LUCAS EVANGELISTA - 20° POST PENTECOSTÉS  
19 L STA LAURA  
20 M S JUAN DE KENTY

21 M S HILARIÓN  
22 J STA MARÍA SALOMÉ  
23 V S TEODORO  
24 S S RAFAEL ARCÁNGEL  
25 D CRISTO REY - 21° POST PENTECOSTÉS  
26 L S EVARISTO  
27 M S FLORENCIO  
28 M S SIMÓN Y S JUDAS APÓSTOLES  
29 J S MAXIMILIANO  
30 V S PONCIANO  
31 S S QUINTINO - VIGILIA

## NOVIEMBRE

1 D TODOS LOS SANTOS - 22° POST PENTECOSTÉS  
2 L CONMEM. DE LOS FIELES DIFUNTOS  
3 M S HUMBERTO  
4 M S CARLOS BORROMEIO  
5 J S ZACARÍAS  
6 V S SEVERO  
7 S S ERNESTO  
8 D 23° POST PENTECOSTÉS - 4 STOS CORONADOS  
9 L DEDICACIÓN BASÍLICA DE LETRÁN  
10 M S ANDRÉS AVELINO  
11 M S MARTÍN DE TOURS  
12 J S RENATO  
13 V S DIEGO  
14 S S JOSAFAT  
15 D 24° POST PENTECOSTÉS - S ALBERTO MAGNO  
16 L STA GERTRUDIS  
17 M S GREGORIO TAUMATUR- GO  
18 M DEDIC. BASÍLICAS S PEDRO Y S PABLO  
19 J STA ISABEL DE HUNGRÍA  
20 V S FÉLIX DE VALOIS  
21 S PRESENTACIÓN DE LA B.V.M.  
22 D 25° POST PENTECOSTÉS - STA CECILIA  
23 L S CLEMENTE  
24 M S JUAN DE LA CRUZ  
25 M STA CATALINA DE ALE- JANDRÍA  
26 J S LEONARDO  
27 V NTRA. SRA. DE LA MEDA- LLA MILAGROSA  
28 S SANTIAGO DE LA MARCA  
29 D 1° DE ADVIENTO - STA CATALINA LABOURÉ  
30 L S ANDRÉS APÓSTOL

## DICIEMBRE

1 M S ELOI  
2 M STA BIBIANA  
3 J S FRANCISCO JAVIER  
4 V S PEDRO CRISÓLOGO  
5 S S SABAS  
6 D 2° DE ADVIENTO - S NICO- LÁS  
7 L S AMBROSIO - VIGILIA (AYUNO/ABST.)  
8 M IMMACULADA CONCEP- CIÓN B.V.M.  
9 M S PEDRO FOURIER  
10 J NTRA. SRA. DE LORETO  
11 V S DÁMASO  
12 S NTRA. SRA. DE GUADA- LUPE  
13 D 3° DE ADVIENTO - STA LUCÍA  
14 L S NICASIO  
15 M S VALERIANO  
16 M S EUSEBIO - 4 TÉMPO- RAS  
17 J S LÁZARO  
18 V S GRACIANO - 4 TÉMPO- RAS  
19 S S DARÍO - 4 TÉMPORAS  
20 D 4° DE ADVIENTO - S LIBERATO  
21 L STO TOMÁS APÓSTOL  
22 M STA FRANCISCA CABRINI  
23 M STA VICTORIA  
24 J VIGILIA DE NAVIDAD  
25 V NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR  
26 S S ESTEBAN  
27 D S JUAN APÓSTOL  
28 L SS INOCENTES  
29 S S TOMÁS DE CANTORBÉ- RY  
30 M S SABIÑO  
31 J S SILVESTRE